El catedrático de la UPV Enrique Cabrera, uno de los autores del estudio sobre el agua patrocinado por la Asociación Valenciana de Empresarios *(El Mundo 17-04-2008)*

La sequía de Alicante es «más grave» que la de Barcelona por la «muerte gradual» de acuíferos

Un informe de tres expertos considera que la falta de agua en el sur de la Comunidad es «estructural»

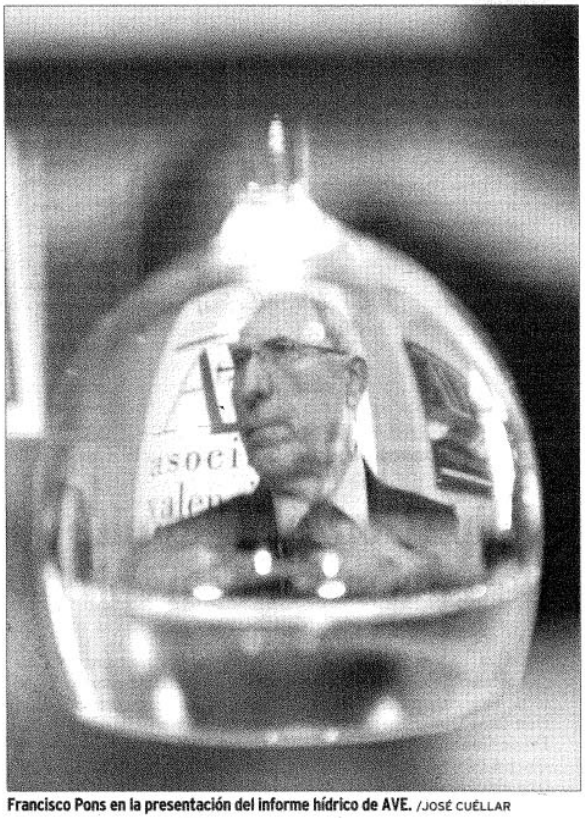
JOSE MARTÍN

VALENCIA.— «La sequía que padece la provincia de Alicante es más grave que la que sufre Barcelona. La diferencia es que la de la ciudad condal es mucho más espectacular porque afecta directamente al suministro de cinco millones de personas a corto plazo. Sin embargo, el problema alicantino es más grave puesto que se trata de un problema de fondo más oculto y menos perceptible para la sociedad».

Así lo consideró ayer el director de la Fundación Instituto Euromediterráneo, Francisco Cabezas, acompañado por el catedrático de Mecánica de Fluidos de la Universidad Politécnica de Valencia, Enrique Cabrera, durante la presentación del informe auspiciado por la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE) bajo el título de *El agua: una cuestión de Estado*.

Según Cabezas, el problema puntual de sequía que padece Barcelona se podría superar si llueve mucho, mientras que el de Alicante no, debido a la grave situación de muerte gradual en la que se encuentran sus acuíferos. Así, la única solución pasa por utilizar fórmulas drásticas. Bien aportar recursos externos a la zona o bien eliminar la demanda ya que la situación es insostenible.

Respecto a la reciente aprobación del trasvase del Ebro a Barcelona por parte del Gobierno mediante una extensión de la actual conducción a Tarragona, tanto Cabezas como Cabrera consideran que el problema de Barcelona era más que previsible y al fin y al cabo evidencia una falta de previsión por parte de las administraciones competentes y esta su vez ha venido marcada por los distintos cambios de rumbo políticos. Además según Cabrera, el problema también se ha agravado porque la desaladora proyectada en Prat de Llobregat aún no está en funcionamiento ya que ello hubiera suavizado notablemente la situación y con su aporte no hubiese sido necesario el trasvase ya aprobado.



Francisco Pons en la presentación del informe hídrico de AVE. /JOSÉ CUÉLLAR

Ambos académicos demandaron con firmeza, al igual que AVE, un pacto de Estado para la cuestión hídrica en nuestro país. En ese sentido, Cabrera lamentó que muchas de las soluciones tengan que venir marcadas y forzadas por momentos de crisis cuando lo razonable es que se haga mediante una actuación planificada de antemano a largo plazo y no a corto plazo como lo acostumbran a hacer los políticos, quienes, según Cabrera, sólo piensan en el corto plazo de una legislatura. Por lo tanto y ante la magnitud del problema, Francisco Cabezas calificó de imprescindible la necesidad de llegar a acuerdos estables entre todos los implicados de forma que para lograr dicho fin todos deben ceder parte de sus expectativas iniciales para obtener una ventaja mutua que favorezca a todos.

Sí al aporte del Ebro

En la síntesis final del estudio técnico, en el que también ha participado el catedrático de Hidrología de la Universidad Jaume I, Ignacio Morell, no se descarta ninguna opción aunque reconoce que para «la solución del déficit alicantino, es necesario aportar recursos adicionales procedentes del Ebro, que al menos lleguen al Júcar, para resolver los problemas estructurales, no sólo los propios del abastecimiento sino también los de tipo ambiental»

También ve con buenos ojos la desalación puesto que «es una buena opción que debe ser utilizada para paliar deficiencias de abastecimientos urbanos, turísticos e industriales» .

Sin embargo, el estudio también concluye que «no existen soluciones exclusivas ni excluyentes al problema del agua». Es decir, que todas las opciones son bienvenidas al tiempo que complementarias unas de otras, siempre bajo la perspectiva de una gestión integrada del agua. Por otro lado, el estudio aboga claramente por la consolidación de las transferencias existentes en la Comunidad (Tajo-Segura y Júcar-Vinalopó) ya que estas aportaciones son «imprescindibles para abastecimientos urbanos y riegos del sur de Alicante).

Finalmente, el estudio científico también hace énfasis en las consecuencias futuras del cambio climático en la Comunidad y recuerda que este fenómeno mundial va a agravar los escenarios actuales, por lo que toda la ganancia hídrica lograda por un aumento del ahorro o por mayor eficiencia puede acabar siendo absorbida por la disminución de recursos naturales que plantea el cambio climatico para la zona mediterránea. Al mismo tiempo, los dos expertos también defendieron una reforma administrativa de la gestión del agua en nuestro país para invertir la tendecia disgregadora que se viene observando en los ultimos años. El objetivo de estas posibles reformas sería potenciar los mecanismos existentes para la coordinación y cooperación de las instituciones competentes en materia hídrica.

Más inf. en **España 15**